

# El romaní: La lengua de los gitanos y sus fronteras\*

José Antonio Flores Farfán

---

---

Es este el primer trabajo consagrado al tema con lo que se destaca la originalidad de la empresa y el interés de la investigación. En el prefacio los editores establecen la finalidad y contenido de esta obra, fruto de un seminario sobre la lengua gitana como lengua de contacto. Se trata de lograr un entendimiento más cabal de la complejidad de efectos vinculados al contacto lingüístico, en particular referido al romaní (lengua gitana). El tema de este libro gira así principalmente en torno a diversos tipos de contactos de distintas

lenguas europeas con la lengua romaní, y a sus efectos en cada situación en términos de, entre otros, el complejo problema del cambio lingüístico y sus condiciones sociales de emergencia. La obra llama la atención sobre la diversidad de fenómenos vinculados al análisis del contacto lingüístico, en particular referida a la situación del romaní.

En general, los estudios dedicados a los fenómenos del contacto conllevan una serie de temáticas abordadas desigualmente y desde distintas perspectivas. En este sentido, las reflexiones en torno a la complejidad de los fenómenos derivados del contacto no se reducen, desde luego, al campo de estudio más evidente, el bi- o el multilingüismo, como esta obra muestra fehacientemente. En este sentido, el presente volumen constituye un esfuerzo pio-

---

*In the Margin of Romani. Gypsy Languages in Contact.*  
Editado por Peter Bakker y Marcel Cortiade. Publicación No. 58 del Instituto de Lingüística General de la Universidad de Amsterdam, Amsterdam, Septiembre de 1991. 192 páginas.  
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

nero por investigar la lengua romaní y sus límites o márgenes sociales y lingüísticos. Hablada en diversos países, el romaní forma parte del tronco indico de la familia indoeuropea, lengua genéticamente relacionada con el sánscrito.

Se reportan casos de romaní que presentan altos grados de diversificación dialectal, producto de los efectos de las lenguas con las que ha establecido contacto, y ligados muy de cerca a la compartimentalización sociológica del uso y al aislamiento geográfico de las diversas variedades dialectales de la lengua. Esto hace posible comenzar a vislumbrar cómo la historia del contacto y los cambios inducidos responden tanto a la naturaleza tipológica de las lenguas con las que el romaní ha convivido en cada caso, como desde luego al tipo de relación marginal que establecen los propios grupos gitanos con la sociedad dominante que confrontan. La discusión sobre el estatus de los distintos dialectos sociales del romaní y sus implicaciones lingüísticas y socioculturales se ponen así sugerentemente en juego.

La obra en su conjunto también contribuye a ilustrar el estado actual de la investigación del romaní propiamente dicho, junto con su consideración, desde el punto de vista del contacto, cuestión hasta ahora no planteada sistemáticamente. De esta manera, los trabajos investigan los márgenes del contacto entre el romaní y diversas lenguas de Europa y Asia en por lo menos los siguientes términos: sus repercusiones diacrónicas y tipológicas, sus implicaciones para el cambio lingüístico, el análisis de cómo el proceso de dialectalización del romaní ha estado fuertemente vinculado a la influencia de las diversas lenguas en cada una de las situaciones de contacto presentadas, así como el importante desarrollo de la distinción entre romaní y para romaní, además de plantear

cuestiones de vocabulario o dialectología en su interacción con diversas lenguas.

A nivel teórico, el trabajo también resulta valioso, ya que se discuten y se ponen a prueba distintos enfoques en torno a lo que constituye una lengua *mezclada*, las posibilidades de explicación de su génesis, el proceso de adopción lexical o lo que se conoce como proceso de relexificación, entre otras cuestiones. Los trabajos incluyen distintos campos y aspectos de la reflexión asociada a problemáticas de este tipo, centrales para la comprensión de los procesos de diversificación y cambio lingüístico, y desde luego para el desarrollo de explicaciones más cabales al respecto, con sus consecuentes repercusiones teóricas.

Es interesante enfatizar que el análisis del contacto entre el romaní y distintas lenguas, útil para entender la dinámica de la situación de conflicto sociocultural y las respuestas lingüísticas de los hablantes de distintas variedades del romaní en países como Italia, Alemania, Francia, Holanda, el País Vasco, Armenia, Finlandia, Suiza y Grecia, entre otros. Por si esto fuera poco, también se incluyen trabajos relacionados con el análisis de los elementos del romaní en el habla coloquial, en algunos *argots* y/o en ciertos lenguajes secretos de Albania, Francia, Suiza y Yugoslavia, con lo que se perfila todo un trabajo en el que todavía hay que profundizar mucho más. Pero antes de anticipar cualquier conclusión, revisemos el contenido de la obra, artículo por artículo. En el primer trabajo, titulado "Romaní versus para-romaní", Cortiade busca contribuir a esclarecer los límites entre el romaní propiamente dicho y el *no-romaní* (*para-romaní*). Para Cortiade la pregunta es si se puede o no hablar de un romaní *strictu sensu*. Para encontrar parte de la respuesta el autor en particular y la obra en general, exploran la diferencias entre contar con una gramática y un

vocabulario propios (con respecto a la lengua con la que el romaní entra en contacto en cada caso), y el compartir la gramática de la lengua receptora, manteniendo el léxico romaní (el *caló* o *cale* de España es una clara ilustración de un *para-romaní*).

El artículo de Bakker y van der Voort "Para romaní languages: an overview and some speculations on their genesis" provee ilustraciones de para-romaníes en varios países: la Gran Bretaña (*pogedi*), España (el propio *calé* o *caló* o el romaní vasco), Grecia (*dortika*), Armenia (*bosha*) —unos trece en total— incluyendo la identificación de otros posibles para-romaníes. Comparan lenguas *mezcladas* del mismo tipo, aunque sin ninguna relación genética. El análisis se extiende así a la naturaleza del proceso de *mezcla* gramatical del *para-romaní*, a los distintos contextos sociales en los que se enmarca su uso, y a la comparación de los *para-romaníes* con algunos dialectos romaníes con marcada influencia de otras lenguas, distinguiéndolas a su vez de ciertas lenguas secretas que se han nutrido de la lengua gitana. Se concluye que el origen de los para-romaníes se encuentra vinculado muy de cerca a la emergencia de ciertos *escenarios*, asociados en particular a la intención de la comunidad bilingüe por crear un lenguaje secreto.

El artículo de Rusakov "Sur la question du *passage* a une grammaire étrangère" investiga parte del proceso de cambio de la gramática romaní, sugiriendo una explicación particular de cómo los dialectos gitanos pueden trascender a la gramática de la lengua receptora. Si bien se requiere mucha más evidencia empírica en éste como en muchos otros casos, en el dialecto *bosha* —zúngaro de Armenia—, el autor desecha tanto la idea del desarrollo de un pidgin a una lengua criolla como su inter-

pretación en términos del desarrollo de un *argot*; más bien, se inclina por una interpretación vinculada a lo que él concibe como el desarrollo de una fase posterior a la interferencia lingüística, lo cual de nuevo sugiere una explicación vinculada a la emergencia histórica de un lenguaje secreto.

A partir de materiales obtenidos en los suburbios de Atenas, y con el título de "On the treatment of foreign verbs in romaní", Iglá comparativamente describe, tanto a nivel de la morfología y el léxico, el proceso de préstamo en el caso de dos dialectos del romaní muy distintos. Se trata, por una parte, de una variedad del romaní, del grupo *kalpazea*, que, al emigrar de Turquía a Grecia, probablemente tuvo contacto con las lenguas eslavas; por su parte, la otra variedad es muy cercana al dialecto *paspati* (de Yugoslavia). Actualmente, la lengua de contacto principal de ambas variedades es el griego. En menor medida, también se discute el tratamiento de los préstamos turcos. Este pequeño, pero sustancioso estudio de caso le permite a la autora puntualizar la naturaleza altamente adaptable del romaní, que históricamente ha estado abierto a tomar en préstamo por ejemplo el léxico de la lengua con la que entra en contacto, adaptándose y cambiando rápidamente su repertorio de acuerdo a nuevas necesidades y circunstancias sociales y comunicativas.

En el siguiente artículo, que incluye un vocabulario introductorio y una canción de amor en romaní, Peter Bakker, con el título de Basque romaní "A preliminary grammatical sketch of the language", ofrece una descripción general de un caso de *lengua mezclada* (o *para-romaní*), en este caso en contacto con el *euskara* o *euskera* (lengua vasca). El léxico es romaní y la gramática *euskara* (cf. p.57), lo cual es precisamente lo que define un *para-romaní*.

Se comparan los sistemas del romaní-euskara con el euskara y el romaní, dando cuenta de, entre otros, fenómenos fonológicos (por ejemplo las adaptaciones y la palatalización del euskara), la morfología, la sintaxis y el léxico. Concluye que si bien en general la fonología y la gramática del romaní-euskara es básicamente la misma que la del euskara, esto está precisamente en función de circunstancias sociolingüísticas. En otras palabras, Bakker (p.72) sugiere que en realidad estos *dialectos mezclados* (léase para-romaníes) fueron creados como *lenguajes secretos*. En mayor o menor medida, ésta es una conclusión recurrente a lo largo de la obra; con ello, se sugiere la posibilidad de discutir problemas de primer orden, como el de la naturaleza última de la estructura lingüística o el desarrollo de la teorías sobre el origen, las características y el funcionamiento social de las lenguas, entre otros. En el siguiente artículo Dortika: "A greek variety of a romaní mixed dialect" Birgit Iglá discute el ya extinto para-romaní griego: el romaní pasó por una fase de contacto con el griego, con lo que se documenta un interesante caso de bilingüismo transitorio o sustitutivo. Iglá, aludiendo a los préstamos del griego presentes en ésta y en cualquier variedad conocida del romaní, muestra que el dortika (la etimología permanece obscura, aun cuando se sabe que es un préstamo turco presente también en el griego) conforma un para-romaní. Lo que parece ser de nuevo el caso es que el dortika constituía un lenguaje secreto, no una lengua de comunicación cotidiana. El análisis de la estructura de la lengua permite a Iglá concluir que, a diferencia del caló o el para-romaní armenio, el dortika era una lengua *defectiva* y este es precisamente su origen. Finalmente, Iglá alude a la necesidad (poco explorada) de analizar la naturaleza creativa de los lenguajes se-

cretos (e.g. neologista), además de las convergencias y divergencias entre éstos —entendidos como argots— y los dialectos mezclados (para-romaníes). Esto plantea el problema de su diferenciación tipológica y funcional; es decir, la difícil cuestión de deslindar la función última de los para-romaníes comparados con los lenguajes secretos.

Todas estas disquisiciones ponen en juego la cuestión del vínculo entre lo lingüístico y lo social, suscitando cuestiones de sumo interés para el avance de la reflexión sociolingüística. Algunas de las preguntas que se pueden formular son: ¿a qué edad se adquiere el para-romaní y en función de qué determinaciones? ¿posee el estatus de lengua materna o primaria? ¿hasta qué punto se utiliza como lengua secreta, coloquial, literaria, etc.? Y, sobre todo, ¿cómo los usos, hábitos e ideologías lingüísticas contribuyen a la vitalidad y florecimiento del romaní? No es fácil, sin embargo, contestar a tantas y tan diversas cuestiones a la vez; es evidente que el campo es demasiado amplio como para pretender agotarlo.

En la siguiente contribución Tatiana V. Ventzel perfila, bajo el título de "Le Bosa parler *insulaire* des Roms d' Armenie", las características del dialecto romaní —lo que conocemos como zíngaro— que se originó al paso de los ancestros de los gitanos por Persia (hoy Irán), quienes llegaron a asentarse en Irán y Armenia en su peregrinar hacia la península Balcánica (su punto de entrada a Europa, atravesando por lo que hoy es Siria y Palestina). El contacto del romaní con la lengua armenia produjo ciertas particularidades que claramente distinguen a este de otros dialectos. Por razones socio-históricas, los dialectos romaníes *européas* se encuentren mejor conservados que sus contrapartes asiáticas. Son este tipo de evidencias las que permiten entender la lucha entre la

asimilación o la persistencia lingüística y cultural. Por ejemplo, como efecto de las presiones de la sociedad armenia dominante, en el caso de la población armenia gitana, o más precisamente de los bosa, ésta ha pasado del semi-nomadismo al sedentarismo. Más aún, las funciones del bosa se encuentran restringidas a la familia o a un pequeño círculo que la utiliza como lengua secreta. En la medida en que estos dialectos se encuentran mucho menos estudiados, se concluye que se requiere profundizar en el conocimiento de las diferencias dialectales para poder tener un panorama más completo de la historia de la lengua romaní y su proceso de diversificación.

Esto es en parte lo que precisamente intenta Joseph Valet en el siguiente trabajo "Grammar of Manush as its spoken in the Auvernhe". Se trata de proporcionar al viajero de una gramática del manush, así como de un trabajo de utilidad para los propios lingüistas. Se busca arrojar luz sobre los distintos temas relacionados con la descripción de este dialecto en su vinculación con la discusión general del romaní. Sin embargo, el trabajo está básicamente dirigido a:

*"those[... ]who have studied a bit, those of tomorrow who will want to preserve their culture; for the descendants of the travellers [... ]and for the educators[... ]who want to help them to taste[... ]this language that come from so far and that survived endless journeys among diverse peoples."* (p.107).

De todos los dialectos del romaní, las variedades dialectales del sinto-manush cuentan con más número de hablantes, después de las de los dialectos (vlax) que se encuentran fuertemente influenciados por el rumano; no obstante, con sensibilidad sociolingüística, el autor advierte que esto tampoco quiere decir que sea posible referirse a éstas como una entidad del todo homogénea (p. 108-9). Prueba de

ello es que existen varios nombres y particularidades del dialecto de acuerdo a las diversas regiones en las que lo podemos encontrar (entre otros, en Francia se le llama manouche y en Alsacia y Alemania sinto). A la variante dialectal a la que se adscribe la variedad trabajada por Valet se le denomina *gackeno-manusch* que equivale al dialecto que ha recibido una enorme influencia del alemán no sólo a nivel léxico, que es lo más común, sino también a nivel de calcos semánticos o de estructura sintáctica por ejemplo.

El trabajo de Valet resulta ser ya una lectura clásica para entender o reafirmar cuestiones básicas y de tanto interés como la historia de la lengua romaní. Piénsese, por ejemplo, en los diversos contactos documentados con los préstamos de varias lenguas o del léxico remanente de una etapa pasada: respectivamente, este es en efecto el caso del manush, cuyos antecesores se asentaron en Grecia en el siglo XIV y de donde reciben el nombre de zíngaros (derivado del nombre para músico), además de retener más de trescientas palabras del dialecto manush de antes del siglo VIII —del que deriva el actual.

La historia de la lengua gitana en Finlandia es investigada por Hein van der Voort en el siguiente artículo intítulado "The romaní dialect(s) of the Finnish gypsies". Van der Voort documenta el hecho de que este dialecto parece estar bastante bien conservado a través del peregrinar de los gitanos por Europa hasta su llegada a Finlandia en el siglo XVI. Agrega que la influencia de las lenguas locales (finlandés y sueco) se ha dejado sentir sobre todo a nivel léxico. Es decir, en el caso de este dialecto, la estructura del romaní ha permanecido prácticamente intacta, a diferencia de los demás dialectos escandinavos. Más aún, el autor descubre la existencia de una especie de relación sustituti-

va en que la variedad más influenciada por el finlandés, que es considerada la variedad (o *estilo*) más *bajo*, podría dar paso a la emergencia de un para-romaní, lo cual plantea interesantes cuestiones para entender los procesos de cambio y sustitución lingüísticos. El autor es lo suficientemente precavido como para prevenirse en contra de la sobresimplificación o las explicaciones simplistas, por lo que con toda razón apunta que no es posible hacer una división tajante entre la variedad *alta* y la variedad *baja*, sino que más bien se trata de un *continuum* de influencia finesa que incluye una serie de escenarios que manifiestan una fuerte tendencia a la aculturación, más que un proceso de resistencia, manifiesto elocuentemente en el surgimiento de un lenguaje secreto. En realidad este artículo sugiere una diversidad de temas como éste, abiertos a nuevos retos de investigación empírica.

A continuación Marcel Cortiade nos ofrece dos trabajos en torno a distintos argots alimentados por el romaní. Por una parte, tenemos el artículo titulado "Hauptarten der morphologischen anpassung der romaní-lexeme in der serbokroatischen gaunersprache *Satrovacki* von Bosnien und Herzegowina". En este artículo se discuten los principales tipos de ajuste morfológico de los lexemas romaníes en la lengua de los *ladrones-delincuentes (gauner)* serbocroatas *Satrovacki* de Bosnia y Herzegovina. Hasta donde se sabe, en mayor o menor medida, todos los *argots* de Europa contienen palabras del romaní. Estos gitanismos son abundantes en el serbocroata. La etimología de *satrovacki* deriva de *satrovak* que significa *puesto de mercado*". La intención de Cortiade es encontrar los subtipos de integración morfológica de esta lengua secreta, documentando cómo este argot ha penetrado el coloquial. En este sentido, el *satrovacki* se

concibe como una especie de complemento vulgar para la lengua burguesa; sin gramática propia, más bien adopta el modelo morfológico del serbocroata. La lengua romaní nutre el arsenal lexicológico de muchos hablantes marginales o de ciudadanos comunes, lo cual les ofrece recursos expresivos elocuentes y pintorescos. Hay palabras que ya son totalmente usuales en el coloquial, e.g. dinero. Analiza los procesos de derivación morfológica, con lo que se evidencia que se trata de un para-romaní. Como conclusión, se llega a que pocas palabras carecen de sufijos prestados; cuanto más ocurrencias de una palabra, son más numerosos los sufijos posibles, aun cuando el préstamo dependa un poco de la idiosincrasia. Este argot es muy limitado desde el punto de vista gramatical y funcional; no hay textos, no se trata de una lengua independiente, sino de una forma de hablar el serbocroata, y esto restringido sólo a imperativos y a frases hechas que dependen de la situación para poder ser comprendidas.

El siguiente artículo de Cortiade Notiz "zum Romaní Element in Albanischen Argot von Tirana" describe algunos de los préstamos del romaní en la lengua albanesa. La comunidad romaní de Albania constituye la minoría más grande de ese país, con unos 100 mil hablantes, descendientes de los gitanos que llegaron a Albania hace varios siglos. El *argot* albanés que Cortiade describe no es una lengua de ladrones o de oficios, sino del pueblo o de los estudiantes. Este *argot* albanés sólo tiene media docena de palabras derivadas del romaní, mientras que en los otros *argots* esto no existe. Por ejemplo, hay otro *argot jeve* que conforma una pequeña tribu de piel más oscura que los romaníes, quienes pudieran haber sido esclavos venidos de Egipto. Los roma dicen que los *jeves* tienen sus propios gitanis-

mos, lo cual podría ser un interesante caso de relexificación, en términos de Bakker, apunta Cortiade (p.169) Casi todos los albaneses conocen dos o tres giros del romaní, *te amo, chica bonita, etc.*, y algunas maldiciones.

El trabajo de Frédéric Max "Apports Tsiganes dans l'Argot Français Moderne" proporciona una interesante contribución al conocimiento de las variedades marginales *bajas* en el caso del francés actual de suburbios parisinos, variedades nutridas por ciertos zingarismos. El texto cobra mayor pertinencia por ser una versión corregida y aumentada, que originalmente apareció en *Etudes Tsiganes* en marzo de 1972. Junto con el vocabulario que se nos ofrece, el cual se conformó a partir de los materiales publicados al respecto en los últimos cuarenta años, el trabajo plantea una serie de sugerencias cruciales para entender la naturaleza de los *argots*. Por ejemplo, llama la atención en torno a las estimaciones de qué, cómo y por lo tanto, cuánto puede considerarse proveniente del romaní en los *argots* del francés contemporáneo. Retomando las taxonomía de Esnault (1935) para clasificar los zingarismos, revisa la literatura pertinente (diccionarios y glosarios) indicando qué elementos pueden considerarse como "...*suspects, plausibles, probables et assurés...*" (p. 173), además de precisar algunas de las diferencias dialectales o locales de los materiales considerados. El vocabulario resulta muy útil porque permite conocer el origen romaní de las palabras del argot francés, que en ocasiones también encontramos adaptadas en otras lenguas. Algunos ejemplos que llaman mi atención se refieren a la palabra *boul* en francés que en el caló de España es *bul*, ambas derivadas del romaní *bul*, "fundamento, cimiento, base, y por extensión, culo", la palabra *loumi, loummi* en francés que en caló espa-

ñol es *lumi* "prostituta"; la palabra en argot francés *calleri* "plata, metal, dinero" que en el argot español corresponde a *cala* "dinero", etc.

Por último, encontramos un vocabulario del romaní sueco y de elementos del romaní en el habla coloquial de esta lengua ("Vocabulary of Swedish Romaní and Romaní elements in Swedish slang"), compilado por Alexander van den Eijnde, con lo cual se muestra cuál es uno de los intereses recurrentes en la investigación de romaní, así como el estado de la cuestión.

Los trabajos incluidos en el volumen plantean una serie de interrogantes con respecto a la naturaleza de los dialectos mezclados y sus repercusiones a distintos niveles, incluyendo preguntas en torno a la definición de los márgenes del romaní y su reconstrucción histórica así como a la necesidad de realizar mucha más investigación relacionada con otras disciplinas de las ciencias del lenguaje. Tal como advierten Bakker y Cortiade, el campo de estudio es demasiado amplio para pretender abarcarlo en un solo volumen, por lo que este sólo se concibe como el primero de una serie titulada *Studies in Language Contact*. En otras palabras, de esta obra se desprende la conclusión de que el campo de estudio de las lenguas en contacto incluye una diversidad de temas y problemas que atañen no sólo a la propia teoría lingüística y por derecho propio a la sociolingüística, sino a muchas otras ciencias del lenguaje; entre otras, a la psico- o la neurolingüística, que rebasan los márgenes estrechos de una descripción lingüística *pura* o una *pura* descripción lingüística.

Se nos ofrecen distintos puntos de interés para la reflexión. En particular, resulta bastante recurrente la alusión a la pregunta sobre la naturaleza social e histórica de los para-romaníes o del romaní mismo, lo cual a su vez también desata

una serie de interrogantes de orden teórico y metodológico, así como cuestiones de investigación empírica. Estas preguntas que atañen al análisis de los límites entre la variabilidad interna y la bilingüe en su imbricación, algunas de las cuales apenas se enuncian o se sugiere que hay que desarrollar, se encuentran vinculadas tanto a la consideración del problema del cambio lingüístico desde el punto de vista de la lógica de los sistemas en contacto (en nuestro caso ilustrado con el ejemplo del contacto lingüístico del romaní con lenguas de muy diversa naturaleza), como a la necesidad de dar cuenta de los lenguajes secretos y a su deslinde o similitud con

respecto a los argots o los para-romaníes, interesantes fenómenos característicos de grupos marginales (como los gitanos) en las sociedades complejas. Objeto de estudio de la sociolingüística por excelencia, este tema permitiría replantear ciertas cuestiones ya *clásicas* del debate en torno a su objeto, su naturaleza y estatus dentro de las ciencias del lenguaje.

En definitiva, *In the Margin of Romani* conforma un original y fascinante intento por abordar la diversidad de fenómenos derivados del contacto lingüístico, cuestión que últimamente ha experimentado un renovado interés entre los estudiosos de las ciencias del lenguaje.